



EL MUNDO QUE CAMBIA: CONVERSACIONES SOBRE TEMAS PENDIENTES Y EMERGENTES

*Debate 4: “Feminismos esencialistas:
Desafíos y aprendizajes para el activismo”*

El mundo que cambia: conversaciones sobre temas pendientes y emergentes

Debate 4: "Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo"

Relatoría: Mariana White / <https://www.mutante.org>

Revisión: Monica Roa

Editora: Sonia Corrêa

Diseño gráfico: Agência FW2 / <https://www.fw2.digital>

Realización:



Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

Los feminismos antigénero, también nombrados transexcluyentes o esencialistas, son una corriente de los feminismos contemporáneos que se remonta a los años 1970. En años más recientes, han llegado desde Inglaterra, Estados Unidos y España con nuevas posturas y mayor visibilidad e impacto político. En julio de 2022, nuestro Foro Regional de Debates sobre Temas Pendientes y Emergentes hizo una primera conversación sobre el tema y sus efectos en las políticas de género, sexualidad y derechos humanos, cuyos resultados pueden ser encontrados [aquí](#).

Aquellas corrientes, en sus versiones más visibles, niegan la existencia misma de identidades diversas, por lo cual es muy difícil aventurarse a impulsar debates constructivos en las redes sociales, en particular en lo que concierne a las personas trans y sus derechos. Adicionalmente, el diseño estructural de las redes sociales, donde debatimos y desplegamos estrategias de comunicación, dificulta el encuentro de convergencias y exacerba cualquier desacuerdo de manera desproporcionada. En esos intercambios prevalece una atmósfera de bipolaridad (falsa) en la que las personas se sienten obligadas a tomar posición, lo cual resulta en decisiones individuales de aislamiento que fomentan la autocensura en vez de generar espacios en los que la gente pueda hacer preguntas de buena fe y tener suficiente información antes de adoptar una posición.

Aunque muchas personas trans han estado históricamente presentes en la primera línea de la defensa de los derechos LGBT, la discusión pública sobre los derechos de esta población —a diferencia de debates más antiguos, aunque igualmente vigentes como el del racismo— es relativamente nueva y su complejidad exige pedagogías más sofisticadas de intervención que no siempre están disponibles. Predominan debates simplistas que aportan a la polarización y evitan atraer nuevas audiencias más abiertas a conversaciones sobre los derechos de identidad de género.

Por estas razones, las organizaciones Promsex, Akahatá, el programa Sexuality Policy Watch (SPW), Synergia y PUENTES convocaron, en el **Foro Regional de Debates sobre Temas Pendientes y Emergentes**, una segunda conversación para que **algunas personas que se han lanzado a navegar estas turbulentas aguas compartieran cómo han sido esas experiencias: ¿Cuáles fueron sus intenciones originales? ¿Cómo desarrollaron la idea? ¿Qué resultó del esfuerzo? Y, lo más importante: ¿Cuáles son los aprendizajes que podemos compartir para ser más efectivos en una próxima ocasión conflictiva?**

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

“Enfocarse en dónde está la oportunidad y tener muy presente el objetivo final (no dejarme distraer)”.	“Acudir al círculo de confianza”.
“Identificar mis límites, darme espacio de sentir todas las emociones tanto negativas como positivas, escucha activa y conectar con otros”.	“Mientras que se pueda y sea posible, hablar y debatir”.
“Trabajar colectivamente”.	“Recordar que soy ‘el otro’ del otro”.
“Estudiar mucho el tema, conversar con feministas jóvenes sobre mis dudas y preguntas”.	“Equilibrio entre cuidarme y saber desde dónde puedo aportar y cuándo”.
“Posicionarse en el lugar de una feminista esencialista para intentar comprender mejor por qué piensa lo que piensa”.	“Tomar en serio los argumentos de las demás personas para discutir ideas”.
“Desconectarse un poco para volver”.	“Confiar en la fuerza creativa y vital del movimiento LGBT”.
“Conectar profundamente con todo lo que significan las personas trans en mi vida”.	“Bailar mucho. Escribir desde las vísceras, y desde el arte. Olvidarme de estrategia y crear. Tomar sertralina y aumedicarme clonazepam. CREATIVIDAD y buscar voces trans, sin censuras”.

En seguida se presentaron y debatieron las tres experiencias de diálogo y conflicto alrededor de los feminismos esencialistas.

Caso 1 - OPUESTOS DISPUESTOS: INCLUSIÓN DE LAS MUJERES TRANS EN EL MOVIMIENTO FEMINISTA (Mutante y Venga le Digo!)

Mutante se concibe como un movimiento de conversación digital en Latinoamérica y considera que el periodismo participativo es una herramienta de cambio social. Se unió a la plataforma Venga le digo! para construir una metodología de diálogo entre contrarios. Sobre el caso del experimento analizado (inclusión de las mujeres trans en el feminismo), participaron de la charla Juan Camilo Maldonado, director de Mutante; Juan Garrido, cofundador de *Venga le digo!* y líder

del diseño metodológico de “Opuestos Dispuestos”; y Mariana White, gestora de experiencias de Mutante y productora del taller.

¿Cuál fue la motivación del taller? Mutante se preguntó qué pasa cuando dos mujeres cisfeministas comprenden qué hay detrás de la visión que cada una tiene sobre la inclusión de las mujeres trans en el feminismo. Para responder esa pregunta invitó a Moira, feminista interseccional de Bolivia, y a Érika, feminista radical de Perú. El ejercicio contó con dinámicas de espejo como “repite si entendiste lo que la otra persona dijo”, el tono fue amable y se dieron a conocer aspectos comunes, pero también matices de la forma en que pensaban.

¿Cómo nació la idea? Juan Camilo Maldonado, de Mutante, explicó que, a raíz del estallido social en Colombia (2021), el proyecto comenzó a preocuparse por la polarización, las fracturas sociales y la degradación violenta de algunas discusiones, no solo de género. De cara a las elecciones presidenciales del 2022, experimentaron con metodologías de despolarización para entender qué tipo de variables pueden incidir cuando las posiciones adversas se tornan violentas y, sobre todo, buscar caminos para generar un terreno común donde se puedan explorar más posibilidades para el cambio social. El primer ejercicio se dio en torno a la despenalización del aborto en Colombia y, más adelante, de la mano de Hivos, iniciaron un proceso para atender las fracturas dentro de movimientos progresistas, feministas, o movimientos LGBTQ+.

¿Qué consideraciones tuvieron para estructurar esta conversación? Juan Garrido, de *Venga le digo!* contó que el ejercicio era experimental, alrededor de la teoría de diálogo improbable y por eso había un alto grado de incertidumbre. Tampoco tenían una agenda muy rígida respecto a lo que querían encontrar. “Solo el hecho de lanzarnos a diseñar una metodología para tratar de despolarizar una conversación alrededor de un tema difícil ya era una apuesta muy grande y eso fue lo que hicimos”. Agregó que fue vital diseñar un acuerdo de participación con el que las personas se pudieran comprometer voluntariamente a respetar y que, al comprometerse, se activaba un **espacio seguro** con una facilitación neutral:

“La neutralidad es un tema complejo de pensar y de practicar en un espacio como este, porque todas las personas tenemos nuestros esquemas, marcos narrativos, valores, sistemas de creencias, etcétera, pero en la medida en que hay personas entrenadas en facilitación de diálogo, se puede proveer un espacio seguro para ambas partes”.

¿Qué reacciones recibieron y qué aprendizajes obtuvieron? Mariana White, de Mutante, aclaró que la convocatoria fue compleja. En principio consideraron que el ejercicio debía incluir una mujer trans, pero se dieron cuenta del riesgo de que esta persona fuera objeto de comentarios transfóbicos. Entonces, decidieron buscar a dos mujeres cisgénero con curiosidad auténtica, dispuestas a aprender y a dialogar. Juan Camilo Maldonado, por su parte, dijo que el clima que se genera en estos laboratorios, de poder acercar posiciones distantes, realmente es agradecido por

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

las audiencias. Pero que después se acercaron un par de personas a preguntar por qué habían sido invitadas dos mujeres cisgénero y ninguna persona trans (reacciones privadas): “Así que en realidad la mayoría de reacciones críticas, en especial en relación a la ausencia de una persona trans, no nos han llegado de forma directa”, comentó. Sin embargo, para *Mutante y Venga le digo!* la pregunta sigue abierta: ¿Y luego qué? ¿Qué hacemos después de esa crítica? ¿Cómo desatamos el nudo como parte de una estrategia de cambio cultural?

Después de conocer la experiencia, les participantes se reunieron en grupos chicos para compartir lo que habían observado y sentido a partir de ella. También discutieron sobre la posibilidad de una alianza entre feministas cis para defender los derechos de las personas trans. De allí salieron tanto reflexiones críticas como evaluaciones positivas:

CRÍTICAS	POSITIVAS
<p><i>“En nuestro grupo nos pareció problemático que finalmente el poder, incluida la toma de decisiones, estaba solo en manos de personas cis. Ese diálogo fue decidido y configurado enteramente por personas cis. También nos preocupa que se pone en el supuesto lugar neutral a un feminismo cissexista y heterosexista. La idea de opuestos no nos cierra tampoco. Algunas de nuestras comunidades son más un continuum, sobre todo los espacios LGTB”.</i></p>	<p><i>“Aprendí que la naturaleza de “espacio seguro” es fundamental en los talleres de Opuestos Dispuestos y que podría ser determinante para incentivar la participación de personas trans en un diálogo despolarizante”.</i></p>
<p><i>“La diáda presente actualmente gira en torno al paternalismo y la reducción de la capacidad de agencia de las personas trans producto del feminismo cissexista”.</i></p>	<p><i>“Creo que muchas mujeres cis/normativas, solo escucharían (desafortunadamente) a otras mujeres cis, entonces tiene cierta pertinencia que la discusión se haga entre ellas”.</i></p>
<p><i>“Que no hay “opuestos” entre ser trans y trans excluyente. No son posiciones equiparables en ese sentido. Que visceralmente no me gustó y me pareció que finalmente la plata y las decisiones quedan en gente cis que debate sobre nuestro derecho de admisión. Que sí, que la comunicación entre pares es más efectiva, pero es distinto si esa decisión la toman gente trans... Y deciden desde vidas y voces trans que hayan debates de gente cis”.</i></p>	<p><i>“Las alianzas como una necesidad estratégica para ir ganando posturas incluyentes”.</i></p>

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

<p><i>“Las personas cis seguimos hablando mucho y nos toca escuchar más”.</i></p>	<p><i>“En el grupo que estuve se compartió cómo las mujeres feministas cis tenemos más oportunidad de dialogar con feministas transexcluyentes sin ser agredidas o “tiradas” y que, en ese sentido, podemos ser aliadas de las personas trans. Estoy de acuerdo porque considero que es usar nuestro privilegio para bien”.</i></p>
<p><i>“Una experiencia interesante, pero preocupa que sea entre personas cis, sin personas trans, hablando de vidas trans. Al mismo tiempo, era interesante que fueran personas cis porque muchas de las personas que están hablando de la exclusión de personas trans del feminismo son cisgénero”.</i></p> <p><i>“Exacto, repetimos una dinámica donde los cis nos tomamos la palabra...”.</i></p>	<p><i>“Las personas trans no somos muchas. No tenemos tampoco por oportunidades la misma posibilidad de tener grados, títulos, o incluso tiempo libre para dedicar a activismo u otras cosas. Quienes estamos ahí, estamos sobrecargades y responsabilizadas de la defensa de toda nuestra comunidad. Dejarnos solxs en la lucha por un asunto de “no puede hablar de lo nuestro” es dejarnos solxs con pocas herramientas frente a los lobos... No nos da el cuerpo ni la vida para defendernos solxs de estos ataques. ¡Necesitamos aliadas!”.</i></p>
<p><i>“¿Cuántas personas trans la organizaron? La reacción (crítica) desde nuestra parte también es una forma de ser visibles porque no hay muchos espacios para serlo”.</i></p>	<p><i>“La empatía que una mujer cis puede sentir por otra mujer cis, por solo el hecho de ser mujeres cis, puede disponer a las partes a un acercamiento que es mucho más difícil que con una persona trans. Es lo mismo que ocurre en mi experiencia en las escuelas, cuando queremos que una mamá o papá entienda mejor a su hijo trans o baje las barreras, la persona más indicada no es una psicóloga, el director del colegio, incluso el propio hijo trans, sino otro papá o mamá que esté viviendo lo mismo”.</i></p>

Y algunas opiniones neutras

“Como toda alianza tiene que construirse sobre un mínimo de confianza y algunas apuestas comunes (no todas)”.

“Nuestro grupo no llegó al tema de alianzas, pero sí tematizamos la empatía porque el asunto central fue ese, o no es posible vencer el límite de la falta de empatía de las feministas esencialistas, que es similar a la falta de empatía de personas antiaborto radical”.

Caso 2 - MONITOREO DE LA ‘LUPA DIGITAL’ SOBRE LENGUAJE TÓXICO HACIA LAS PERSONAS TRANS INSPIRATORIO (Una iniciativa de PUENTES, Linterna Verde y Barómetro de Xenofobia)

PUENTES es una organización que actúa para fortalecer el poder narrativo de los movimientos sociales en Latinoamérica. Acompañaron el espacio Mónica Roa, directora ejecutiva de *PUENTES*; y Matilda González, activista trans suscrita al boletín de la *Lupa Digital* — la iniciativa de El Inspiratorio que revisa las reglas de juego de las plataformas digitales — y quien solicitó una “escucha de redes” para investigar cómo varía el lenguaje tóxico hacia personas trans en momentos clave en Twitter (todas las personas suscritas a la Lupa pueden hacer este tipo de solicitudes).

Empecemos por el principio: ¿Por qué PUENTES se ha interesado en realizar monitoreos de redes? Mónica Roa comentó que, en 2019, desde el inicio de operación de *PUENTES*, contactaron a *Linterna Verde*, para que les ayudara a pensar cuáles eran las oportunidades para que el activismo pudiera usar la información que se estaba generando con el análisis de las redes sociales para afinar sus estrategias. El primer ejercicio conjunto fue el monitoreo en tiempo real de la Asamblea General de la OEA en Medellín (2019). A partir de entonces empezaron a ampliar el trabajo para construir mayor capacidad de actuación digital y usar datos confiables para tomar mejores decisiones en el campo del activismo.

¿Cómo llegaron a la idea de analizar el lenguaje tóxico hacia las personas trans? Desde hace algún tiempo ha habido varios picos de impacto mediático de discursos esencialistas transfóbicos en Colombia. El primero que recuerdan algunas activistas como Matilda González fue en el 2015, cuando salió un artículo sobre hombres trans en embarazo, de Carolina Sanín.

En 2022 se volvió a revivir el debate público, ahora centrado en discursos de odio y libertad de expresión. A pesar de las recomendaciones del primer análisis del debate trans en Twitter realizado por PUENTES y Linterna Verde en 2020; donde la conclusión fue que el diseño de las redes sociales favorecía la polarización, por tanto se sugiere sacar el debate trans de ahí; el cofundador de Linterna Verde, Carlos Cortés, se posicionó públicamente defendiendo la libertad de expresión de Carolina Sanín, una de las influenciadoras con posiciones transexcluyentes y una de las más notables de la conversación social en Twitter.

También en 2022, *PUENTES* lanzó la Lupa Digital, con el servicio de investigación que ya venían ofreciendo, pero sistematizado en un boletín mensual donde, además, ofrecen a la comunidad la posibilidad de solicitar un análisis específico. Fue así como Matilda González solicitó una pesquisa para entender si habían aumentado los mensajes tóxicos contra activistas trans durante la mencionada discusión en Twitter. De esta manera se podrían dar cuenta de algunos daños y riesgos para la población trans. En el webinar Matilda recordó, haciendo una analogía, que cuando la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, denigró sobre los venezolanos, el Barómetro de

la Xenofobia sacó un estudio que mostraba “el aumento en un 90% de la violencia digital hacia venezolanos”.

El proyecto se concretó y fue liderado por Cristina Vélez, quien era la directora de *Linterna Verde* y el contacto principal con PUENTES para las investigaciones. Los resultados fueron presentados el 2 de noviembre de 2022 e incluyeron, nuevamente, la recomendación de sacar el debate de Twitter. Sin embargo, diferentes personas tergiversaron los resultados del estudio amplificando la pelea. En ese momento, Matilda señaló a Carolina Sanín como la responsable del aumento de mensajes en contra de las personas trans que, en los resultados presentados, pasaron de 1.4 mensajes tóxicos a 3.4 mensajes tóxicos por cada 100, entre el 1 de mayo y el 15 de septiembre de 2022. Pero este número de mensajes problemáticos no alcanzaba a ser significativo. En el webinar, Matilda dijo que hizo el señalamiento porque muchas voces de los medios estaban “lavándose las manos” al decir que los comentarios de Sanín no generaban violencia. No obstante, (como más adelante se explica) su interpretación de los datos de la investigación estaba descontextualizada.

La directora ejecutiva de *PUENTES* contó que Carlos Cortés, el cofundador de *Linterna Verde* y quien no había participado del ejercicio, dijo que el experimento estaba equivocado, y que *PUENTES* y *Linterna Verde* debían retractarse. Esto terminó generando la renuncia de la directora Cristina Vélez, quien había liderado la pesquisa y no estaba de acuerdo con su socio. El Barómetro de la Xenofobia, el otro aliado para la investigación, y *PUENTES* decidieron publicar un comunicado en defensa del estudio (el cual puede encontrarse [aquí](#)).

¿Los resultados de la investigación confirmaron los efectos de los tuits de Carolina Sanín?

Mónica Roa aclaró que la investigación técnica, a cargo de *Linterna Verde* y *Barómetro de la Xenofobia*, sí reconoce que el pico inicial de la conversación álgida en Twitter sobre personas trans se podía asignar a las declaraciones de Sanín. Sin embargo, una vez empezó el pico, Sanín no fue identificada como autora de los mensajes analizados en donde se arrobaban las 10 lideresas trans que más mensajes de odio recibían. Por lo tanto, no podría ser señalada como responsable directa. “Ella causa el contexto en el que esto ocurre, pero no hay ningún tuit de ella en los tuits de odio que se hicieron después de eso”, concluyó Mónica.

¿Qué más pudieron hallar? Matilda González recordó que el análisis arrojó tres narrativas visibles en aquella red social: ser trans como enfermedad mental; ser trans o el transfeminismo como machismo; y ser trans como una personalidad hostil. También es muy interesante observar que, según Mónica, en ningún caso el lenguaje tóxico o generador de violencia antitrans superó el 5% del universo de mensajes analizado. Es decir, hubo un 95% de oportunidad para persuadir una audiencia más amplia para asumir posiciones protrans y solamente 5% de posiciones tóxicas. La pregunta que de ahí emerge es: ¿Cómo establecer vínculos con ese 95% de personas que están participando del debate, que no están siendo violentas y que, o bien están apoyando, o bien tienen más preguntas, pero preguntas de buena fe que no se expresan de manera agresiva?

¿Cómo se ve el episodio retrospectivamente? Matilda González dijo que en un punto del conflicto se sintió culpable. Pero actualmente se siente insatisfecha porque a quienes habían sido agredidas con los comentarios (no solo por parte de Sanín, sino de otras personas) se les pidió no responder, actuar de manera estratégica o “ser creativas”. Y a pesar de que intenta dar esas respuestas en su programa de opinión la ‘Flor del Plátano’, siente rabia de vivir en un mundo donde, según ella, no hay consecuencias para las agresiones, o que se ve mal buscar sanciones.

Por su parte, Mónica Roa dijo que la intervención de Matilda la interpela y genera sensaciones contradictorias. La primera es que entiende la angustia que se produce cuando los expertos dicen a las activistas que no respondan, porque responder les da más visibilidad a las agresiones y a quienes las hacen. Pero es vital reconocer el reto impuesto por la lógica del algoritmo: en la medida en que respondemos, el algoritmo considera que esto es muy interesante y se lo muestra a más y más personas. Mónica citó a la activista feminista negra norteamericana Loretta Ross cuando dice que, al replicar y responder a quienes no están de acuerdo con nosotras, les estamos entregando el control remoto de nuestra vida. Y que nos invita a no hacerlo, pues terminan controlando la conversación, subiendo o bajando el volumen, según sus intereses.

Otra preocupación que surgió está relacionada con cómo construir más resiliencia y superar nuestras fragilidades. De allí viene la necesidad de definir bien cuál es el objetivo del movimiento trans. Mónica recordó que se lo preguntó a Matilda y ella le dijo: “Estamos preocupadas porque estamos envejeciendo enfermas y pobres”. Entonces, si ese es el objetivo, **¿qué nos podemos inventar, para canalizar toda la energía, la nuestra primero, pero además la de ese 95% de personas potencialmente simpatizantes para hacer cosas que nos lleven a garantizar una vida digna?** El caso también activa a las feministas sobre la cuestión de cómo ser una mejor aliada. Mirando lo que pasó, hubo aliadas que, seguramente con la mejor intención, lo único que hicieron fue darle más visibilidad a la pelea en Twitter y por lo tanto ampliar el alcance de las posiciones de Sanín.

Matilda, provocada por Andrea, compartió un par de reflexiones adicionales. Se refirió, por ejemplo, a que, si no hubiera reaccionado contra Sanín, no estaría hoy trabajando como columnista en la revista Cambio. Subrayó que no es solamente un tema de visibilidad política, sino también de vulnerabilidad económica: “Si eso me da trabajo y me da más trabajo que la *superestrategia creativa*, pienso: pues, voy a pelear Sanín”, expresó. Es decir, otra perspectiva para considerar en las dinámicas sobre polarización en las redes.

En seguida, la moderadora le pidió al público que compartiera en el chat preguntas o reflexiones que les había suscitado el caso.

“Entiendo lo que dice Mónica (Roa) acerca de cuánto nos puede costar entender cómo funciona el mundo digital, pero también es muy claro lo que dice Mati acerca de la insatisfacción, de

sentir la herida, la vulnerabilidad cuando se le dice que no responda a la agresión. Creo que ahí la gran pregunta es si ponemos o no límites y respondemos o no a todas las agresiones. ¿Actuamos igual frente al racismo que frente a la transfobia, por ejemplo?”.

“Sobre la pregunta de la diferencia entre racismo y transfobia, no podemos actuar igual porque llevamos muchísimo más tiempo y pedagogía frente al racismo, mientras que en el tema trans hasta ahora estamos empezando el debate. Y creo que generar la sensación de que tienes que posicionarte antes de dar espacio para preguntar, explicar y entender, va a ser contraproducente”.

“Siempre me pregunto cómo podemos tratar estos temas, no quedarnos callados y a la vez cuidar a las personas trans, porque muchas veces dar esas peleas en medios es un lugar muy violento y hostil para nosotres”.

Caso 3 - **NO QUEREMOS TENER LA RAZÓN (El Podcast WOMANSPLAINING, de 070 y Sentiido)**

¿Quiénes nos acompañan? Juliana Martínez, literata, cofundadora de *Sentiido* (medio independiente LGBT colombiano), y Simón Uribe, activista transmasculino y magíster en estudios culturales.

¿De que se trató esta iniciativa? Juliana Martínez y Simón Uribe hicieron un podcast a partir de una conversación privada que habían tenido alrededor de los argumentos esencialistas o transexcluyentes. El podcast transmite intimidad entre quienes conversan y contó con una preparación juiciosa con soporte intelectual y académico. Es una conversación en la cual se “toman en serio” los argumentos de los feminismos esencialistas.

¿Qué les motivó a generar este contenido y qué reacciones obtuvieron? Simón Uribe contó que, con Juliana, venían hablando del tema en privado, pues ha sido algo que lo ha permeado en su proceso de tránsito de género. El artículo de Carolina Sanín, antes nombrado, sobre un hombre embarazado que “acabaría con las mujeres”, lo deprimió por varios meses. Frente a esto Simón se preguntó: ¿Por qué viene de una persona que, en teoría, es feminista? Esto le generaba desazón y desesperanza, pero guardó silencio porque le pareció muy violenta y hostil la manera en la que se daban las discusiones. Pero, a raíz del conflicto de 2022, fue “la gota que rebasó el vaso” y por eso le dijo a Juliana Martínez que debían responder a los señalamientos hechos por algunas feministas esencialistas.

La idea fue, entonces, dedicarse a desmontar punto a punto los mitos y la desinformación que venían de esas corrientes, o sea hablarle a ese 95% de oportunidad (refiriéndose al estudio hecho por la *Lupa Digital* descrito arriba). En eso, dijo, está de acuerdo, con Mónica Roa, de *PUENTES*, y

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

con Mutante: Hay una especie de centro móvil o flexible donde están las personas a las que les interesaba llegar. El podcast salió el 24 de noviembre de 2022.

Al momento del webinar, en marzo de 2023, no habían tenido alguna reacción de parte de las voces transexcluyentes. “Lo que hicimos fue desarmarlo con las mismas herramientas que usan y por eso no pudieron decir nada”. Simón agregó que el ejercicio ha tenido gran acogida, pues usaron una combinación de lenguaje académico con estilo coloquial. Además, agregaron la dimensión personal para lograr “engancharse” con las personas, humanizar la cuestión para hacerle contrapeso a la retórica esencialista.

¿Por qué eligieron el podcast como medio? Según Juliana Martínez, para llegar a otros públicos: “La que no es terfa¹, pero casi; la terfa tibia, pero además no sabe que es terfa, no le interesa”. Por ejemplo, aquella feminista cis que tiene privilegios y que quiere romper el techo de cristal, que a su hija de ocho años nadie le quite el torneo de fútbol, pues el argumento de que las personas trans llegan a robar oportunidades les resuena fuertemente”. El otro público que se buscaba eran las feministas jóvenes que llegaron al movimiento con la campaña “Ni una más” o “Ni una menos”, donde hay una gran preocupación por la violencia física y sexual, y los feminicidios y las feministas esencialistas se aprovechan de esos miedos que tienen las mujeres cis, que son fundados, pero que los redireccionan no contra el patriarcado, sino hacia fracturas dentro del mismo movimiento.

De esta manera, según Juliana y al estilo de *Sentido*, se tomaron las preguntas de la gente en serio. Buscaron explicarlas asumiendo la buena voluntad de quien pregunta, pues consideran que en ese nicho se pueden ganar aliadas. Por último, agregó que se decidieron por el podcast como medio porque se podía expandir, ya que no está supeditado a un número de caracteres y podían profundizar sin que la gente se sintiera “regañada”.

Comentarios y reacciones

En relación a ese último debate, Andrea Parra dijo que había facilitado otro espacio donde permitieron hacer preguntas anónimas sobre el ‘terfismo’. Se encontraron con preguntas que nunca se hubieran imaginado como, por ejemplo: ¿Ser trans significaba ser el enemigo?, Existe un terfismo *light* o ¿si admiro a Alda Facio soy terf? Por eso es importante identificar el espectro de personas a favor y en contra, pero también los ‘grises’ y, de esta manera, entender las múltiples texturas que componen esta complicada conversación.



¹ Terfa viene de TERF, el acrónimo para Trans-Exclusionary Radical Feminist, que en su traducción al español significa “Feminista Radical Transexcluyente”.

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

Les participantes reaccionaron fueron reaccionando a través del chat, sobre el caso 3, de la siguiente manera:

<p><i>“Eso es un punto muy importante: ¿Con quiénes están hablando las esencialistas? ¿Con quiénes hablamos las feministas incluyentes? ¿Con quiénes habla el activismo trans?”.</i></p>	<p><i>“¿Y en qué canales se puede hacer qué?”.</i></p>
<p><i>“No quiero simplificar este tema, pero así es con el trabajo sexual, la gestación sustituta, el aborto, los derechos sexuales... Es un proceso largo y es necesario hablar y difundir, conocer, aprender, investigar”.</i></p>	<p><i>“La gente que no tiene suficiente información va a decantarse por las posiciones más conservadoras, que son las que dominan las narrativas hegemónicas y, por lo tanto, tienen capturado ‘el sentido común’ “.</i></p>
<p><i>“A mí me gustó el humor y sarcasmo en ese episodio del podcast “.</i></p>	<p><i>“Tomarse las preguntas en serio es absolutamente clave”.</i></p>
<p><i>“La premisa de trabajo que tenemos en PUENTES es que, para que un movimiento sea exitoso, tenemos que lograr activar simpatizantes, atraer flexibles y neutralizar antagonistas”.</i></p>	<p><i>“Muchas de las preguntas pueden ser auténticas o de genuina preocupación, y de acuerdo que tomárselas en serio es un campo de disputa clave sobre todo en las jóvenes”.</i></p>
<p><i>“Me resulta interesantísimo lo que dice Juliana sobre grupos que llegan al feminismo desde la cuestión del “Ni una menos” o “Ni una más” y la violencia, porque es el mismo fenómeno que sucedió en Argentina”.</i></p>	<p><i>“Además, lo que dice Andrea muestra que hay también un tema de falta de conocimiento del lenguaje que usamos, o sea cuestiones de pedagogía política que hacen pensar en Paulo Freire”.</i></p>
<p><i>“Considero que por eso el esencialismo está tomando tanta fuerza en los feminismos latinoamericanos, porque instrumentalizan nuestros miedos y enojos acerca de la violencia contra mujeres”.</i></p>	<p><i>“También la cuestión de humanizarse que comentaban es fundamental: Una cantidad de personas cis nunca se sentó a compartir algo con una persona trans. Tienen una gran lejanía diríamos acá, no se han sentado a tomar un mate y charlar. Ese contacto personal directo es superimportante. Ahí ven que es unx semejante. A veces ese contacto también se da en los espacios de activismo, de estudio, etc.”.</i></p>

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

A modo de conclusión

En el cierre del debate, Matilda González resaltó una vez más que, siendo un debate sobre libertad de expresión, le asusta que las voces más radicales (que no necesariamente tienen una estrategia para defenderse) queden por fuera del debate y sin acceso a la plata para llevar a cabo sus estrategias, pues en general no le están hablando al centro persuadible. Según ella, aun cuando hablar con los persuadibles sea importante es una decisión política. Y cuando ese camino es privilegiado hay riesgos de ser condescendiente o estigmatizante, o mismo implicar una forma de censura indirecta a las voces más radicales. Asimismo, le inquieta que en un debate de ese tenor la preocupación principal no sea la libertad de expresión de las personas trans.

El activista transmaculino Simón Uribe insistió en que hay que trabajar en diferentes frentes y luchas, sin dejar de apoyarse entre nosotros. Ejercicios como el del podcast sirven de puente con las personas más “tibias” o más de centro y eso no quiere decir que no se necesiten otras iniciativas más radicales o que ellas no sean importantes: “Me parece muy bien que salga gente como tú (Matilda) y como otras activistas trans a poner la cara y a poner el pecho con esto. Pero también me preocupa mucho el cuidado y la vida misma de esas personas, porque yo sé que es un lugar muy difícil”. Personalmente, le parece muy abrumador enfrentar los embates transexcluyentes y, para darse sosiego, siempre se acuerda que no es la única persona pensando en cómo resolverlo.

Andrea Parra concluyó que es necesaria una diversificación de tácticas y pensar cómo incorporar las diferentes voces desde el quehacer de cada una. Juliana Martínez añadió que es importante el tema del financiamiento. Para ella es cierto que es más probable que las personas y organizaciones vistas como más moderadas reciban más financiamiento que quienes son más radicales y eso es muy peligroso porque estarían castigando a quienes no se ajustan a ese tono mesurado. Sería interesante estudiar estos flujos de dinero y tener datos sobre ello.

Comentarios finales de la audiencia

“La teoría de la Ventana de Overton justo argumenta que sirven ambos tipos de discursos y son complementarios (los más radicales y los más “accesibles” para el centro)”.

“Es la combinación lo que funciona”.

Apuntes sobre el webinar “Feminismos esencialistas: Desafíos y aprendizajes para el activismo”

<p><i>“Y no perdamos de vista la importancia de la narrativa sobre ‘lo que las personas trans nos vienen a sacar o a robar algo’. Se basa en una ideología de la escasez, muy alentada por el capitalismo que la necesita para alentar la competencia, incluso la fractura de clase. También la usa el patriarcado, es uno de los sustentos de la propaganda monogamista. La ideología de la escasez es superindividualista y sobre todo falsa”.</i></p>	<p><i>“Igual es la triste realidad de existir en una sociedad en donde la horizontalidad es una ilusión... en un mundo donde los avances siempre son porque otros ceden. Por mucho que hablemos de haber ‘conquistado’ ciertos derechos, esto ocurrió porque el centro y los poderosos decidieron ceder”.</i></p>
<p><i>“Compartir la visión, pero diversificar las tácticas y dividirnos los roles para asegurarnos que cubrimos todos los frentes. Una sola táctica no va a lograr el objetivo”.</i></p>	<p><i>“Todes somos piezas de ajedrez cumpliendo roles”.</i></p>
<p><i>“Incluso porque es así como se mueven las derechas, con estrategias muy diversificadas”</i></p>	

Por último, se hizo una pregunta en el chat: ¿Qué tema(s) quisieras discutir en el futuro para fortalecer las posturas y el trabajo transincluyente desde el feminismo? Abajo presentamos algunas respuestas:

“Creo que tenemos que aprender más de biología”.

“Financiación a voces radicales que están siendo silenciadas indirectamente”.

“Agendas en común entre los feminismos y movimientos de la diversidad sexual”.

“El transfeminismo y las identidades no binarias”.

“A mí me gustaría discutir más experiencias y qué tan efectivas son”.

“Canciones para niños de biología”.

“Porno, estudiar el porno como herramienta de comunicación que todo el mundo consume”.

“Saliendo del closet aquí, he tenido experiencias de conversación con algunas feministas muy adultas que han expresado que quieren conversar, pero quieren sentirse seguras planteando preguntas muy elementales que tienen. Creo que son aliadas de closet”.

● PARA PROFUNDIZAR LA DISCUSIÓN

Texto recomendado por un participante: “Cuerpos Sexuados” de Anne Fausto-Sterling.

El debate sobre JK Rowling y de cómo la polarización impulsada desde las redes sociales puede volverse gasolina para nuestros opositores: Exploración de la discusión reciente (últimos 6 meses) entre voces transincluyentes y “críticas de género” en Twitter y Facebook en Hispanoamérica. [Disponible aquí.](#)

Relatoría del webinar “El mundo que cambia: conversaciones sobre temas pendientes y emergentes”. Debate 1: Feminismos esencialistas, un desafío para la lucha antipatriarcal”: <https://sxpolitics.org/es/relatorio-el-mundo-que-cambia-conversaciones-sobre-temas-pendientes-y-emergentes/5765>

Ciclo de conferencias. Ahora que sí nos ven. ¿Es el feminismo para todo el mundo? <https://www.youtube.com/watch?v=2-lo6btM8gY>

El Proyecto Hortensia en España: una campaña colectiva para proteger a los jóvenes trans: <https://lainterseccion.net/experiencias/proyecto-hortensia-una-campana-colectiva-para-apoyar-a-jovenes-trans/>